

... De este modo, Ascender podría considerársele como intérprete de esas dos banderas trágicas de las que hablaba San Ignacio. ... ..

esa es la tremenda contradicción de nuestro pero esto, mira, ya Américo Castro y Sánchez Albornoz ya han visto estas cosas el mismo Unamuno y Ortega han visto también, y últimamente hay aquí tenemos pensadores que están en la línea de la vigilancia y de la alarma ante estas cosas y yo creo que ahora hemos avanzado mucho pero tiene que ser a base de lecciones sobre la carne y sobre la sangre y claro, la lección de Ramón Sender sobre su propia sangre fue terrible dos características forman parte integrante de la personalidad de Ramón Sender el principio de la negación y un sentimiento de persecución el papel y la función desde el principio de su vida Ramón Sender va a estar marcada por el sentido de la persecución, él se va a sentir más héroe conforme él está en la negación y está en la persecución como él va a sacar

sus Domingos Rojos, va a sacar Orden Público aquella novela que hace en la cárcel va, va todas las cosas que escribe al principio de su vida son en respuesta a algo, Eymam va a ser la réplica a los años de Marruecos es decir no, no hay en Ramón Sender la apoyatura a un estilo totalmente de victoria de exultante conquistador es decir va a haber más bien la melancolía y la rabia y la amargura del vencido esto lo va a hacer el escritor más fecundo, porque si él hubiera seguido en una revolución triunfante él totalmente hubiera tomado un puesto probablemente dirigente de soñador, hubiera terminado decepcionado, totalmente en una en una huida total y probablemente es alsacyle

amargura no le hubiera dado el camino que le dio la lejanía y el destierro. El exilio es un pan muy amargo y el agua más desabrida del mundo, pero a ciertos temperamentos los hace fecundos. Hay que saber que el instante de Ramón Sender siempre es la réplica. Es la réplica a todo lo que es impuesto. Y si una victoria hubiera sido impuesta, el estilo para él hubiera sido falso. Porque es un estilo que es aparentemente seductor porque está en la cima y se hace, como diríamos, conquistador y engalanado con el poder. Y eso no iba con él. La prueba es que cuando va a Rusia mismo, el primer contacto que tiene con el comunismo es para él totalmente muy desagradable. El que le repugna le violenta la sensibilidad.

la imaginación y rápidamente escribe contra eso. Él hubiera estado siempre escribiendo contra algo que está fallando en sí o en el hombre de al lado. Porque él escribía para el prójimo, él escribía para otros que podían ser víctimas, engañados de algo. Y entonces este poder, no diríamos de seducción espiritual, sino de comprobación, de testimonio, de experiencia, era lo que hace su literatura muy rica en vivencias humanas y además en lecciones históricas. ¿Se puede decir entonces que Sender vivió, en cierto modo, contra esto y contra aquello? Según la expresión de Miguel de Unamuno. Sí, contra esto y contra aquello, y contra sí mismo incluso, pero a favor de algo, a favor de algo también. Porque todo hombre que lucha contra todo se encierra en sí mismo y además se auto... Se auto...

de huella, ¿no? Creo que él dejó el poder de imaginar, el poder de soñar, el poder de la poesía. Hay que saber que poca gente conoce que este hombre ha hecho la cantidad de poesía que ha hecho, que ha hecho teatro, que las obras de teatro son exigentes, que quiere tener una responsabilidad con el público. Que la poesía es muy comunicativa y probablemente pocos, hay unos sonetos donde se ve toda una tradición, no solamente de

Quevedo, vamos, este hombre tenía toda la literatura desde, no solamente las cosas más rebuscadas, es decir, se conocía desde Góngora Garcilaso, él ha hecho al modo, unos sonetos increíbles de lo que supone disciplina mental y rigor y además destilación de un interior

riquísimo de espíritu, de un espíritu no frívolo, es decir, Ramón Sender es enemigo de la frivolidad, y la frivolidad siempre está en cosas externas y pasajeras, y él ha estado siempre con el hombre y al lado del hombre, y por eso su obra va a durar. Leyendo a Sender, parece que éste no da excesiva importancia al paisaje, o al menos tal y como otros autores lo entienden. Por el contrario, en Castillo Puche el paisaje es algo esencial. Así lo explica él. Bueno, yo creo, precisamente, yo creo que sin paisaje no hay naturaleza, no hay espíritu. El soporte de un espíritu es el paisaje también, y los seres y las cosas están porque están en un paisaje, y son distintas por estar en ese paisaje. Bueno, la diferencia puede ser que yo soy levantino, que yo soy murciano, y que yo estoy más cerca de...

de este éxtasis más voluptuoso, más colorista del Mediterráneo, y que la civilización que ha entrado por allí es más vivaz en esto de ver las cosas, y palparlas, y tocarlas, y los ojos, y la contemplación, y la meditación. La cultura griega nos viene a España, entra por ahí, y es por algo, y eso es algo. Miró es algo todavía en la novela española. Pero también Baroja tiene mucho paisaje. Azorín ha cantado el paisaje como nadie, y el alicantino es también paisano mío, totalmente, se ha educado en mi pueblo, en Yecla. O sea que no, el paisaje para mí es una necesidad, porque es un retrato de lo que está pasando dentro. Y te equivocas algo si crees que... Que dentro de la...

economía de la economía de medios y de la parquedad que tiene un aragonés para el laconismo de las cosas es que no hay paisaje en sender hay bastante paisaje solamente que son líneas líneas rápidas pero que dan como una pauta musical a las cosas para pasar a las palabras a la música interior a la conversación al diálogo o a la reflexión interna pero hay paisaje en la crónica del alba hay paisaje y precioso paisaje y además muy acorde con los momentos y con los instantes de los seres que pueblan la novela hay un atardecer hay un amanecer muy bien visto y en otras novelas decir la misa hay un paisaje la misa del requiem es paisaje es un paisaje está el pueblo y no está se está viendo la aldea total se está viendo el campo y la tierra y la tierra está viendo la tierra y la tierra está viendo el campo cuando matan a paco el del molino

que hay un modo de retratar el paisaje sin que esté muy... Creo que últimamente la tendencia es que el paisaje está tan integrado que no tiene que tener las matizaciones progresivas de un paisaje así lentísimo que había en la novela, sino que hay que llegar a una síntesis de paisajes muy veraces, pero potentes, pero que son necesarias. Los que son las grandes pinceladas, es decir, es el que está de moda, he dicho antes de Goya, y a yo no soy honesto del etéreo en el paisaje, sino que más bien es hay unas imágenes que definen y contrastan el paisaje. Y también lo tiene él. Él también tiene, si cuando en el Verdugo Afable, en algunas novelas tuyas, yo recuerdo este momento, en la aventura equinocial de López de Aguirre, hay una descripción de la selva y del río y de todo, de las misiones, de la pasturera, como el pez Miguel Ap hoped to be known by madre, y otros artistas, sino, creo que es un bouquet de esparsas coloridas y de ángeles. Y, así como seiminas, también hay el teatro Camilo, en el Tango global de los Vezdos de Niño, yo creo que son las yustas y las siluetis.

que está no solamente vivido por conocer América, él, porque está en México y en Guatemala, sino porque además se ha leído mucho. Ramón Sender equivoca a mucha gente, cree que es un improvisado y es un hombre que ha leído muchos de sus clásicos, que son los nuestros. Hay quien afirma, como Eugenio de Nora en su ensayo sobre la novela contemporánea, que Sender ha sido poco valorado por los intelectuales que formaban partido con él. Sin embargo, lo primero que habría que poner en duda sería el compromiso partidista de Sender. Castillo Puche analiza así su comportamiento durante la guerra civil. Es decir, Sender está, por ejemplo, en la brigada Lister. Si hay alguien en la guerra, está por necesidad. Al principio había estado como miliciano, pero si hay alguien opuesto totalmente a un esquema mental tan cerrado, estrecho y totalmente brutal, es Sender. Porque es el hombre de la riqueza, de la subvención. Es el hombre de la soberancia, de todas las posibilidades.

O sea que Ramón Sender no es hombre que hiciera las cosas para halagar a un partido, ni siquiera para entornizar una ideología. Es un hombre que va al encuentro de sí mismo, que se siente incómodo en la vida y que busca una perfección ideal que no la va a encontrar. En este progreso, algunas veces encuentra que los sentimientos humanos compensan y tienen la talla cuando hay amor, cuando hay comprensión, y hay también la cosa del gran malestar que hay cuando hay la hazaña, el odio típico. Tú sabes que él ha sido muy... la Hispania será perenor, vamos, es que este es un país muy difícil, muy envenenado y muy envenenador de las cosas, que como alimañas la gente se ha entendido. Bueno, pues él es un pacificador, y un pacificador, un hombre que sueña en paz las cosas, y el pacificador, a lo mejor, es un hombre que tiene una gran necesidad de ser un pacificador, y el pacificador, a lo mejor, es un hombre que tiene una gran necesidad de ser un pacificador. Podrás...

Puede ser todo lo utópico que sea, pero no puede ser un anarquista auténtico, porque el hombre que piensa de verdad qué va a hacer con la bomba, qué la va a poner, por eso a mí me extrañó mucho que él tuviera unas palabras de comprensión tan grandes con algunos relatos míos. Por ejemplo, cuando él ha leído alguna novela mía, que ha leído algunas, y además ha puesto algunos reparos, pero le han gustado mucho, como por ejemplo El Vengador, es una cosa que él hubiera querido escribir, porque él creía que esa era la talla que hay que dar en la novela. Después de una guerra civil, saber poner el dique de contención, el puente, y saber crear la barrera totalmente de los sectarismos, de los odios, de la violencia. De las venganzas. Entonces, él estaba muy contento con eso, e igual hay muchas coincidencias, y por eso se explica que tengamos algún parentesco y una verdadera relación, no solamente epistolar, sino que hay que tener una relación.

sino humana, y de comprensión y de desahogo, porque todo lo más bello de Ramón Sender ha sido volver a la niñez, y volver a la madre, volver a la niñez, volver a los recuerdos, y todo casi está sacado de los años primeros de su vida, y es un material y un manantial inagotable, que además no cesaba, últimamente dice que las cosas últimas que eran más flojas, naturalmente a los 80 años, un hombre con estas cosas, este ataque permanente de asma, con la cantidad de medicamentos que tenía que tomar, de lo cual solamente se curaba él con la medicina del whisky, porque tenía que tomar 4 o 5 whisky para presentirse a una persona, porque tenía que tomar todos estos sopletes de la garganta, para conservar el gusto, el sabor de las cosas, se atizaba unos whiskys increíbles, porque era el modo de... De volver al estado de la naturaleza.

pura, ¿sabes? y a mi me parece que cuando él leyó por ejemplo el libro mío el libro de las visiones y de las apariciones o el amargo sabor de la retama él totalmente dijo, es que estamos totalmente es que son dos hombres con distinta formación pero que tienen una coincidencia total, de planos, es decir, claro yo tengo otra formación, yo tengo otra visión del mundo incluso de la muerte y de la eternidad pero hay muchas cosas en las que estamos codo a codo es decir, hay muchísimas cosas más que nos unen que nos separan, y la mayoría de los escritores que además le dieron de lado al principio a tal lo hicieron por una especie de deformación en el sentido magistral de creer que este era un hombre muy populachero, muy popular que iba a las masas y que tal ahora se han dado cuenta de que este señor sirve para nutrir una cátedra de literatura a nadie, y ya veremos cuando gente entendida en literatura de verdad, como que ha conocido muy bien la obra de Sender

cuando hagan el estudio de Sender lo que aprendemos porque ahí está Juan Luis Albor que escribió una verdadera maravilla de Sender, que España no quiso saber porque le pareció el desertor la posta, tal es y la o tal y igual que en Masao hubo un refinamiento de que era más intelectual o en Ayala que era más fino, en este hombre hubo como si fuera un hombre así más grosero que fuera más destripador y que no, hay en Sender hay mucho método, hay mucha belleza, hay unos procesos narrativos más totalmente, el único señor que hasta ahora es un nervio, un nervio un cordón umbilical entre la novela clásica, pasando por Galdós y pasando por Baroja, hasta nosotros es en este momento Sender, no hay lo demás son bonitas piezas son hallazgos maravillosos que los hay en distintos matices y escuelas

Pero, ciertamente, el hombre ingente, así, de variedad de temas, el hombre ambicioso, de panorámica novelística, que concibe mundos y da ideas por medio y crea personajes, es Ender. Eso como herencia de Galdós y de Baroja, porque de Baroja él aprende también bastante y aunque disimula un poco su afecto y su magisterio, lo tiene en cuenta. Igual que yo también lo tengo algo por dentro, pero a todos nos ha venido muy bien. Y aunque digan que uno de los novelistas jóvenes que no ha leído a Ender, es mentira. Lo que pasa es que la gente disimula y engaña, es muy poco honesta en este sentido. Por último, preguntamos a Castillo Puche si prepara algún estudio o ensayo sobre el autor recientemente fallecido. Bueno, yo creo que un escritor no debe dedicarse a preparar estudios sobre otros escritores, como no nazcan de una especie de... de método para superar sus propios hallazgos o men...

de hacer escuela en el sentido de que se aprende siempre algo del que viene y hacer memoria de eso. Pero yo creo que no, aparte de algún testimonio aislado, yo creo que algún grupo de amigos, yo lo estoy pensando y creo que ya he encontrado que va a ser posible y que creo que ya está en el aire, vamos a dar una... yo creo que el Ministerio de Cultura está detrás de eso, y he hablado muy pasajeramente con don Matías Valles sobre el asunto, y probablemente se celebren en Madrid y en algunos sitios unas conferencias por escritores, por profesores sobre Ramón Sender en distintos aspectos, y que producto de esto sea que manejemos, que se pueda manejar y que elaboremos concretamente, yo quiero tener esa... pagar la gratitud que le debo a este hombre por su amistad, y...

preparar un libro que sea elocuente por sí mismo, pero sin mucha metodología por parte mía de que yo vaya a hacer nada ensayístico, ni nada doctoral, ni nada pedagógico, sino

simplemente la aportación distinta como individuos y como mente de distintas tendencias y escuelas de que han visto encender como hombre, como novelista, como narrador, como cuentista, como poeta, como tal. Y eso es lo menos que podemos hacer por un hombre que nos ha llegado tarde, mal y casi a rato. Yo te quiero recordar que las obras de Sender llegaron a España de una manera muy curiosa, porque se sabía del Sender de antes de la guerra y cuando empieza a invadir España con su obra, esa obra llega aquí y llega a un amigo mío y llega a un editorial que no era de narradores y diciendo, oye, pero si esto es muy bueno. Bueno, tal, se lo mandan a ese...

editor y al mes ha aceptado el libro y ya tiene otro y a los dos meses tiene otro, y el editor dice pero este hombre que tiene mucha obra, no sabía que este hombre no solamente hacía cada año una o dos novelas, sino que tenía ocho o diez en el cajón y que además no era un hombre de correcciones y pulir mucho, sino que como pasa siempre con los grandes temperamentos novelescos daba la obra conforme la tenía y muchas veces con algún desaliño, descuido externo algunas perfectas, algunas creo que a la altura no solamente épica y poemática y epopeyica del responso se llega después de una elaboración sutilísima y de perfección, creo que él ha tenido ya, para dejar un buen legado ha tenido cinco o seis obras que no hay que tocarlas pero él era abundante pues sí, vamos a hacer una especie de defenso una especie de testamento de

de Ramón Sender, para que los estudiosos, los que estudian literatura, los alumnos de hoy empiecen a leer, a ascender qué es lo que importa. Porque su vida es muy curiosa, muy atormentada y casi muy novelesca, más novelesca de lo que la gente cree. Solamente con contar la historia de sus hijos, por ejemplo, de su segundo matrimonio, a cuya mujer yo he conocido, a Florencia, de su hija que se mete monja, que se hace maestra y después se mete monja, en Nueva York, del hijo que forma esta gran editorial para los hippies y funda una comuna en California. Es decir, todo él era un sembrador, y no de tempestades, era, como yo he dicho, una especie de... no solamente un ciclón, era un terremoto personal por sus emociones, pero también era una cosa que es muy importante en novela, que es que tenía... brillo y poder...

creacional importantísimo no era era una tempestad desencadenada y a una cosa seguía a otra y como podía hacer cosas de tan distintos géneros desde lo alecórico pasando a lo histórico pasando puramente a lo narrativo realista, de lo realista pasando al ensayo es un hombre de mucho valer sin mucha preparación porque todo se lo hizo él a sí mismo a distancia a una distancia grande de la universidad porque fue y se aburrió y él lo hizo solo con sus libros y a gente ha dicho por ahí que cómo es posible que un hombre tan profano y tan lego en estas cosas diera clases en la universidad de Los Ángeles pues yo te digo que he oído y he visto textos de sus clases lo mismo sobre la mística que sobre la picaresca y no tienen que envidiar a alguno de los profesores que tienen tratados importantes de la universidad de Los Ángeles

La Biblia La Biblia

¡Gracias!